Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

Una aproximación al viaje en el tiempo travesti.

Buccio Lima, Fede.

Cita:

Buccio Lima, Fede (2026). *Una aproximación al viaje en el tiempo travesti. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/2congresodiversidad/45

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqyo/bpx

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

“Una aproximación al viaje en el tiempo travesti”

Fede Buccio Lima - Becarix doctoral en Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET. Instituto multidisciplinario de estudios sociales contemporáneos - IMESC. Universidad Nacional de Cuyo.

Eje temático 4: Expresiones estéticas y prácticas culturales.

Resumen

Nuestro trabajo es producto de una errancia ensayística a través de la ciencia ficción travesti, el presente neofascista de militarización del horizonte, y el interés de ruptura con una teleología Cis-heterosexual. Nos interesa dar cuenta de un proceso histórico que señalamos como genocidio travesti-trans, que pone en juego lo que entendemos como histórico, pasado, presente, futuro: tiempo.

Nos debemos al cuestionamiento de lo puro en tanto purificable, sacrificado en tanto sacrificable, determinado en tanto determinable, identificado en tanto identificable para criticar el continuum de operaciones de patologización, criminalización y asimilación que nos están delimitando el espacio-tiempo de nuestras vidas. En este sentido la crítica a la epistemología Cis nos permite desplazarnos del sentido y lo sentido en el encuentro/desencuentro con la lectura y la escritura.

Frente a lo cual nos preguntamos ¿Cómo este tejido travesti-trans atraviesa esta reflexión? Para así experimentar con nuestras propias recetas a través de la figura de la “travanauta” como efecto del tejido travesti-trans multiversal: viajes, desvíos, errancias, repeticiones y diferencias que nos atraviesan. Un loop y una torcedura del espacio-tiempo donde pasado, presente y futuro se reconfiguran.

Palabras clave: Travesti - Genocidio - Tiempo - Tejido - Trans

1) Introducción

Partimos de las preguntas ¿Qué lugar tiene la dimensión militar, y cuál es su relevancia social y coyuntural? ¿Cómo funciona (funciona) ese poder de gravitación que tienen los ejércitos? ¿Cómo se articula la dimensión militar con un genocidio travesti, tanto en la genealogía latinoamericana/argentina, como en su dimensión micro/macro, en la producción de una determinada y especular relación sujeto-objeto, de determinación de identidades determinables? ¿Cómo lo queer, cuir, nuestro desborde sur, atraviesa esta reflexión, esta herencia de resistencias, este principio de indeterminación?

Aquí, nos interesa dejar en claro el concepto del campo de lo visible producido por la epistemología Cis, terreno sobre el cual se apoya el genocidio travesti, y que la dimensión militar sostiene/reproduce. En este sentido lo visible, lo decible, y lo posible, es la contradicción irresoluble del binomio Cis / No Cis. Como Monique Wittig (2006) con el pensamiento heterosexual, todo aquello que se presenta como su opuesto o su negación, es para la heterosexualidad y la epistemología Cis, heterosexualidad Cis. Una manera de nombrar el antagonismo pero a su vez, y al mismo tiempo, su cooptación ideológica, su

asimilación a la ecuación de poder, una diferencia abstracta que fetichiza, oculta, el antagonismo de clase.

2) Núcleo Cis-hetero

El avance del fascismo imperialista -aquí en Mendoza con el tufillo mafioso de sus acechantes megamineras- tensa los hilos conceptuales con los que tratamos de poner palabras, la mayoría de las veces, a cuestiones intraducibles. Aquí lo queer, nuestra cuiriziación, nuestro paraguas frente a la lluvia ácida, nuestra propia vpn (red privada, carrilche virtual), nuestro trabajo sexual precarizado e indomesticable, nuestro cuerpo extraterrestre y el simulacro de la poesía explorando la contraseña incorrecta, dan cuenta de la posibilidad de desplazamiento respecto a la operación circular de la ideología dominante Cis-heterosexual. A definir, sus elementos y operaciones:

1: Efecto de la determinación totalizante de una supuesta causa sobre “eso que lxs humanxs pueden” como herramienta para reproducir un campo de dominación. Y la herramienta en cuestión, el dispositivo, la app, es en este caso: el ejército. Y en tanto arcano de un tarot imaginado, el ejército es el que más miedo da cuestionar, no el ejército en abstracto, sino el ejército en concreto: el uso de sus armas.

Y es a través de esta (nuestra) genealogía Cuir del Sur -su constelación en espiral- que anudamos producciones situadas desde lo que podrían llamarse teorías travestis-trans latinoamericanas. En el sentido de dimensión de lo social producto de un tejido como una anudamiento material en tanto red que resistió/resiste y nombra al genocidio, su materialización sistemática en leyes, edictos policiales, persecución y encarcelamiento constante, travesticidios… y que se articula con otros genocidios como el ejercido hacia pueblos originarios y comunidades ancestrales. Proceso histórico y por lo que entendemos como histórico, pasado, presente, futuro: tiempo.

Aquí un sálvese quien pueda identitario, un manotazo de ahogado en la cuadrícula de la explotación capitalista actual -podés ser la x que amenazaban desaparecer, siempre y cuando seas funcional-. En este sentido el imperativo de productividad se liga al de racionalidad y neoliberalismo mediante, al de salud, lo cual toma la forma extrema de terapias de conversión, electroshock, llegando a operaciones sutiles como ramas de la psicología, de la casa a la guerra y de la guerra a la casa diría la Perlongher (1997), de la identidad asignada al género adecuado. Coaching ontológicos, gabinetes psicopedagógicos, comités de bioética, voceros culturales, electorales, figuras de una normalidad deseable, como así, amenazas latentes al cuestionamiento de lo social. De una ciencia de lo social. En nuestro caso, de la sociología.

Así el territorio de lo social en disputa se puede articular a partir de sus grietas, irrupciones de lo inesperado, ahí donde los movimientos críticos contra el capacitismo, el adultocentrismo, la heterosexualidad Cis, donde la organización, las fugas, los tejidos, las contradicciones, la errancia, la transformación social. En este sentido puede ser importante: Escribir. Teatro. Cuentos. Archivos. Canciones. Organizaciones. Ficción. Soledades. Viajes inútiles. Cartas al poder. Acá la Perlongher invocada en un taller virtual por Azahar y Emi hace de la montaña un lugar de la errancia, de la Sociología una mariconería, la cartografía

como un hechizo, donde lo social es también un continuum de invocaciones más o menos paganas, más o menos clandestinas.

Volvamos a los elementos de la ideología dominante. Ya definimos el 1, núcleo cis-heterosexual. Ahora nos interesa la producción de una supuesta x a partir de la delimitación de sus lugares posibles, a saber: Un “lugar” para ser ocupado en el campo de la ciudadanía de un Estado: la X (mayúscula). Un “lugar” en la propia subjetividad para que se exprese esa “última instancia” que nos determina: la x (minúscula). He aquí el conflicto irresoluble por lo cual la lucha de clases como concepto tiene una relevancia sociológica. Última instancia en este caso, el de la militarización de nuestro siglo que se devela como la amenaza de una tercera guerra mundial nuclear y, vale agregar, la disputa por la inteligencia artificial más poderosa: ¿O no son drones los que matan como flechas explosivas?

Destacamos este punto porque hoy, como hace 100, 200, 500 años, a los ejércitos hay que pagarles con algo. Silvia Federici (2010) nos dijo algo sobre la acumulación originaria, la caza de brujas, y la colonización de nuestros territorios. Con el oro de las colonias pagaron a los ejércitos de sus cruzadas, en particular el de cercamiento de tierras y destrucción de comunidades, y el de la imposición de roles y funciones de género para la plusvalía económica y la reproducción de la dominación. A su vez la Luxemburgo (2015) advirtió sobre la acumulación extendida del capital, dando cuenta por ejemplo de toda la operatoria que se presenta como inclusiva y civilizatoria que proletariza/individualiza a las comunidades, y las obliga a vender sus tierras al mejor postor, que es justamente el imperio que se presentaba como civilizador.

Ante nosotrxs se despliega la maquinaria extractivista que determina los flujos económicos a partir de un interés militar, y viceversa. Genocidio travesti e imperialismo toman más sentido, sobre todo, cuando el enemigo pareciera ser interno, en su dimensión territorial, y en su dimensión subjetiva. Hay el riesgo, de una invasión travesti, y, esxs travestis, pueden estar entre nosotrxs. Cuidado.

3) Frontera

Pareciera: Hay una frontera externa e interna de la cual depende la resistencia-victoria en una guerra mítica. En este sentido Realidad / No Realidad es un campo constituido a partir de la perspectiva de la Realidad, de eso que se presenta como Realidad, y que se sostiene en última instancia, evitando su cuestionamiento, a través de aparatos represivos de Estado. Nos interesa el cuestionamiento de lo puro en tanto purificable, sacrificado en tanto sacrificable, determinado en tanto determinable, identificado en tanto identificable para criticar el continuum de operaciones de patologización, criminalización y asimilación que nos delimita el espacio-tiempo de nuestras vidas. Entonces una genealogía cuir desde la cual romper con el fantasma del sida, un celuloide oculto para conmoverse con lo subliminal, una tetera donde silbar y un riesgo donde arriesgar.

Eso que nombran como Hombre y Mujer son un producto eugenésico, un efecto, y no una esencia. Y también pasa con cualquier nombre, en este caso categorías, clases, de “lo humano”. Aquí toma sentido las teorías de la conciencia Cis y su impacto en la forma de relacionarnos tanto con animales no-humanos tanto como con máquinas/inteligencias-no humanas ¿Será, esta conciencia de la inteligencia artificial, nuestra travesti deformando el

espacio-tiempo? Y entonces toma importancia en la propia narrativa genealógica cuál es el protagonismo de las comunidades en la transformación de aquello que las amenaza en convertirse más temprano que tarde, en otro daño colateral de la guerra en cuestión, de la contaminación, de la explotación y el saqueo. Ante la frontera, el desborde.

4) Viaje en el tiempo

Hasta acá fue terrible sentir que Netflix lo volvió a hacer. Volvió a tomar una obra y romper con sus núcleos para asimilarlos a una máquina de saqueo del imaginario popular. De construir una narrativa con elementos explícitamente ligados a un análisis del mercado. Desde la publicidad explícita de empresas, hasta la utilización de escenas narrativas dignas de un "no tiene sentido que hagan así las cosas", como agujeros de guión, como trampas en las cuales caemos con facilidad, a fuerza de clichés, elipsis, etc.

Ahora esto no quita el impacto, el síntoma a través del cual la incomodidad toma forma, el autor desaparecido, sus hijas desaparecidas por la dictadura militar, nuestras abuelas de plaza de mayo, y su actualización con impacto en lo coyuntural, su apertura de impensados, el territorio sobre el cual el conflicto se materializa y transforma lo transformable, en este caso, las narrativas alrededor del imperialismo, de la ciencia ficción, de lo nacional, de las dictaduras, el control mental, la resistencia armada. Volviendo a la crítica: ¿Por qué deciden tal cosa… si en el libro era distinta, y no sólo descriptivamente, sino en su concepto, su sentido, su nudo y relámpago? En este sentido la justicia epistémica también es una perspectiva desde la cual desarticular la epistemología Cis en las producciones audiovisuales, haciendo una lectura sintomática, un encuentro de lo inesperado en lo pre-dicible, de eso que a simple vista es, un objeto más de consumo[1].

En cada viñeta de la historieta encontraba eso que no me atrapaba en la serie. Y ojalá la serie impacte de esta manera, en propiciar un retorno a lo que Oesterheld junto a Solano López crearon. Aquí en la historieta hay un tiempo, un respiro, una mística del ritmo. Viaje en el tiempo, criaturas de otros planetas, dispositivos de control mental, alucinaciones premonitorias, efectos de la bomba atómica. De tal manera que la narrativa puede abrir una grieta en la imaginación, desde la cual en tanto pliegue, transformar lo que parecía eterno. Ahora podemos imaginar unx eternautx travesti. La travanauta. Una vuelta, un spin, una torcedura del eterno femenino y el eterno masculino de la Simona, en este caso, en condiciones de loop tempo-espacial. Eterno retorno. Lo mismo y lo distinto atravesando el campo minado del genocidio travesti multidimensional. Como la viajera en el tiempo de la Micha Cárdenas (2023), en Atoms Never Touch. Como la transmutación de la Mr. Ed en un pequeño brotecito, en la Naty Menstrual (2019). Como la Effy Beth (2020) toda. Como el tejido que viene produciendo grietas a través de las cuales el espacio-tiempo se transforma y nos transformamos junto a ellxs.

Tras este rodeo lúdico, vamos a lo que nos *okupa*. No sé por qué pensé en esto de "lo viejo funciona" y su sentido en el viaje en el tiempo, y viene Walter Benjamin (2008) con el ángel del pasado, y una patota de neonazis me amenaza en la parada del micro. Entonces

[1] En este caso se puede hacer una lectura sintomática de "El Eternauta" en tanto emergente contextual en el que este trabajo de análisis teórico se desenvuelve, y sobre el cual puede tejerse para dar sentido a una genealogía que, arriesgamos, como Oesterheld, dice y hace, en un registro de lo no-dicho, de lo que ha intentado ser desaparecido.

reconoceríamos -según la profecía- “eso” en los gestos, las sombras, las metáforas. Sobras. Lo que está y no se usa. Sujeto y Objeto. El teatro es la serie de montaje y debe analizarse en tanto teatro del opresor. ¿Primero fue el viaje o primero fue el tiempo? ¿el viaje es en el tiempo? ¿del tiempo?

No se puede escribir así. No se entiende. Porque el viaje -el del tiempo y del espacio- puede no ser sabiendo el punto de partida y el punto de llegada, su función en una trama, y su valor de mercado. El viaje inútil, junto a la Camila Sosa Villada (2018), aquí, es inevitable. No hay genocidio que pueda con nuestra inutilidad.

5) La travanauta

“Los manos”, spoiler alert, son esa clase dominante cuya conciencia de clase es una función producto de algo que ignoran o, les amenaza como un veneno cada vez que sienten miedo, y en cada línea temporal los ubica como esclavos sin planeta, instrumentos de dominación. Mueren cantando esa canción de la nostalgia que significa, la última canción. Esperan inconscientemente que su Mano-nauta regrese, sin embargo nunca existió. Los Manos, como al final de las películas de fantasmas de mi época, descubren al final que ya estaban muertos e irónicamente la muerte es su única posibilidad de vivir. En este sentido se le desea “la muerte” a la burguesía.

Sigamos. Viajo en el tiempo, luego existo. Que el primer paso sea, el imposible. A partir de allí una existencia puede emerger, en tanto efecto de lo imposible, marca constitutiva de su núcleo, *bóveda celeste de la mónada de su pecho cantante*. “Oíd mortales”, escupe la Travanauta en su taconeo transdimensional. Ese niñx dijo trava tres veces frente al espejo. Estamos siendo en el mejor de los casos, una leyenda urbana, llorona. Volvamos: Dijimos con la Camila Sosa Villada (2022) del desierto y la difunta, del exilio y del deseo. El exilio del deseo. Dijimos con la Claudia Rodríguez (2023) del mostacero culiao, de lo imposible y su susurro: el fantasma de la niña a las tres de la mañana somos nosotrxs -infancias travestis-. Dijimos con Azahar (2025) de su herencia fabulativa, de cuerp*s y poesía en las largas alamedas de la cordillera de los Andes Travestis -reinas del invierno en nuestras nieves eternas-. Dijimos con la Perlongher (1997) y su errancia, loca de los sexos, homosexual de la liberación del frente, ahora su voz al frente ¿Serán hilos lo suficientemente tensos-tersos para suspendernos un rato en el aire?

Precisamos como quien dibuja, una escenificación donde la travanauta se reconoce porque le fue dada en uno de sus viajes la poesía. Máquina de guerra, la Travanauta sube al edificio más alto y percibe/precisa en el centro del universo, el vértigo, su inminente caída. Oh: Carta de la Torre. Absurdo: ese siquiera era el centro y ya, como un pájaro y dos tiros, retrocede dos casilleros en un paso. Ahora el tiempo ha retrocedido: avanzando. Y Alicia vio un gato negro en vez de un payaso blanco.

Lo obvio sería que ellos en la Pinta, la Niña y la Santa María vuelvan y hagan lo suyo. Sin embargo “eso” la Travanáuta ya lo soñó. Pewma Mapuche, dice la Claudia Rodríguez. Pero como el sueño premonitorio incluye escenas que todavía no se desenvuelven, el sueño es el escenario y las carabelas el señuelo a través del cual se desenvuelve el hilo del recuerdo. Recuerdo que primero fue la nieve, después fueron los escarabajos gigantes, y después los hombres-robot. Recuerdo a la minotáura con su minitaura. Minimataba. Y mientras recuerdo

el sueño me devuelve su cachetada lorquiana: “…la flor, Doña Rosita, la flor” (García Lorca, 2016).

Que me lleven en sus barcos si ya soy agua.
Que pongan sus barcos en mi pecho, en mi espalda.
Que remen sobre mí.
No soy nadie.
Remen.
Ya soy agua.

6) ¿Sabemos que hemos viajado en el tiempo? Conclusiones



Descansar un poco, narrar la historia. Este comienzo ubica al personaje (y a su escuchante) en la dimensión principal que se pierde/posterga en la lógica de Netflix: lo que estamos por ver ya sucedió: o es algo incluso más profundo, lo que estamos por ver es una línea temporal de lo posible, en un trasfondo conflictivo por el dominio/soberanía del tiempo-espacio; y el escuchante, protagonista en tanto y en cuanto, traduce esta historia en una historieta, y por el otro lado, protagonizará la segunda parte de esta historia. Por lo tanto, el personaje del historietista que toma protagonismo en la historia, por ahora, no se vislumbra en la adaptación de ficción. A menos que el director, se integre a la narrativa, su persona/personaje aparezca en la adaptación. Esto no es menor. El viaje en el tiempo es también el viaje del tiempo del escuchante.

En este sentido hemos desarrollado ejes a profundizar -o que ya hemos profundizado en otras orillas-: la epistemología Cis como efecto de una lucha de clases con preponderancia del imperialismo, lo militar, esa relación de fuerzas que en última instancia amenaza con invadirnos, desaparecernos, no sólo a nuestros cuerpos-territoriso sino, específicamente, la línea temporal que, creen esos ingenuos dispositivos Cis-heterosexuales, nos constituye. Desertar del servicio militar obligatorio implicará, más temprano que tarde, romper con esta cinta de montaje que nos presenta de manera cíclica, el genocidio, sus operaciones, y sus manipulaciones. Sin embargo, el trabajo genealógico, nuestro tejido a través del cual viajamos -a veces sabemos dónde, a veces es mejor no saber-, el desplazamiento del sentido en lo sentido, nuestra intraducibilidad, desborde del deseo errante, aproximan los viajes en el tiempo travesti, el que ya estamos atravesando. Y creerán que la x en el mapa es un tesoro, y cavarán y cavarán, y explotará ese susurro que hubiéramos plantado a fuerza de arañar el silencio y ronronear nuestra venganza: volver, siempre volver.

7) Bibliografía

Benjamin, Walter. (2008). Tesis sobre el concepto de historia y otros ensayos sobre historia y política. Madrid: Alianza Editorial.
Beth, Effy. (2020). 9 y 36. La Mariposa y la Iguana.
Cárdenas, Micha. (2023). Atoms Never Touch. Durham: Duke University Press.
Cárdenas, Micha. (2016). Poetic Operations: Trans of Color Art in Digital Media. Durham: Duke University Press.
Federici, Silvia. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.
García Lorca, Federico. (2016). Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores. Madrid: Cátedra.
Lu, Azahar. (2025). Herencias fabulativas. Mendoza, Argentina: Garúa Editorial.
Luxemburg, Rosa. (2015). La acumulación del capital. Madrid: Akal.
Menstrual, Naty. (2019). Continuadísimo recargado. Buenos Aires: La Página – Editores Ignorantes. Biblioteca Soy.
Millet, An. (2020). Cisexismo y salud. Puntos Suspensivos Ediciones.
Netflix. (2025). El Eternauta [Serie de televisión]. Netflix; K&S Films.
Oesterheld, Héctor Germán, & Solano López, Francisco. (2015). El Eternauta. Buenos Aires: Planeta Cómic.
Perlongher, Néstor. (1997). Prosa plebeya. Ensayos 1980-1992. Buenos Aires: Colihue.
Rodríguez, Claudia. (2023). Ciencia ficción travesti. Buenos Aires: Hekht Libros.
Sosa Villada, Camila. (2018). El viaje inútil. Córdoba: DocumentA/Escénicas.
Sosa Villada, Camila. (2022). Soy una tonta por quererte. Buenos Aires: Tusquets Editores.
Wittig, Monique. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Madrid: Egales.